

Carlos Tello

13 SET. 1982

EL PUEBLO DEBE SABER

Por Hermilo LOPEZ-BASSOLS

UNA DE las responsabilidades fundamentales que el Estado asumió al nacionalizar la Banca y establecer el control generalizado de cambios, consiste en dar una información amplia, clara y oportuna sobre cuáles son las medidas que se adoptan y como se vinculan con los intereses del país. Ciertamente, será muy difícil el tránsito de los anteriores meses de rumores, de la campaña desestabilizadora orquestada desde dentro y desde fuera, a un futuro de confianza, comprensión y calma, necesarios para que el Gobierno resuelva la enorme tarea a la que se enfrenta. Sin embargo tres elementos, en este momento, son indicadores fehacientes de que el rescate para la Nación de la estructura bancaria privada va por buen rumbo y que se va logrando la adecuada información y orientación.

Primero, la confianza que significa la designación como Director General del Banco de México de un hombre público de conducta intachable, cuya honestidad de principios le hizo dimitir a la cartera de Programación y Presupuesto en noviembre de 1977 por objetar algunas disposiciones presidenciales: Carlos Tello Macías. Su reivindicación política significa el reconocimiento tanto de sus aptitudes profesionales e integridad, como el reencuentro de una orientación verdaderamente nacionalista por el Estado. Segundo, la comparecencia del propio Director del Banco, el pasado 4 de septiembre, en la televisión estatal, en la que en forma clara y simple fundamentó los objetivos

de las medidas presidenciales. Es éste además, un testimonio fehaciente de la necesidad de utilizar los medios de comunicación del Estado para sus verdaderos fines. Es el lenguaje y el medio adecuado para que nuestro pueblo vaya conociendo el avance de las medidas del Estado y se convenza de las ventajas evidentes que se irán logrando gracias al sistema bancario nacionalizado. Tercero, las espontáneas manifestaciones de solidaridad que se han dado en todos los rincones del país, confirman plenamente que nuestro pueblo no está dispuesto a continuar con engaños y que sabe distinguir entre ciertas medidas "populistas" y aquellas que sí modifican profundamente, y a su beneficio, la estructura económica y social del país.

Dentro de este importante fenómeno nacional, hay que destacar por último, la declaración de la Asociación de Banqueros de México, que en ejercicio de su libertad constitucional dan a conocer sus apreciaciones sobre la posición del Sr. Presidente, respecto a la banca privada. Estimulante y oportuno el juego ideológico pero que no confundan quienes hasta hace unos días detentaban poderosos intereses, una medida de reivindicación económica para el beneficio de las grandes mayorías, con la insultante distorsión que califica a la nacionalización como "el camino hacia el socialismo y la pérdida de nuestros valores democráticos". Nuestro país sostiene un sistema de economía mixta y no ha cancelado el ejercicio democrático.

U N O más U N O
MEXICO, D. F.

Surgen, Como en 1938,

13 SET. 1982

Leguleyos a Sueldo

EL Decreto de nacionalización de la banca expedido por el Presidente José López Portillo el pasado día primero de septiembre está apegado a la más estricta constitucionalidad y cumple en todo momento con lo ordenado por nuestra Carta Magna, que exige una debida fundamentación y motivación de los actos de autoridad.

Ante la presunción de reacciones insensatas de gente afectada en sus intereses que pudieran encaminarse a desvirtuar la nacionalista y patriótica decisión lopezportillista, tal como aconteció en 1938 en ocasión de la nacionalización de la industria petrolera, en que las compañías expropiadas trataron de tildar de inconstitucional el Decreto del Presidente Lázaro Cárdenas, para lo cual compraron conciencias de leguleyos mexicanos a fin de que externaran opiniones en ese sentido y desorientaran al pueblo, el Consejo Directivo de la Academia Nacional de Derecho Adminis-

trativo y Administración Pública, hace razonada exposición de los principios y artículos constitucionales y disposiciones legales en que se fundamenta la nacionalista y justiciera medida.

La Constitución de 1917, que recoge las aspiraciones del pueblo por las que luchó en la etapa armada de la Revolución Mexicana, otorga al Estado el deber de intervenir en los procesos económicos y sociales del país, particularmente cuando se trata de impedir actos que constituyan una ventaja para unos cuantos y con perjuicio a las grandes mayorías.

Los artículos 27 y 28 constitucionales, así como la Ley de Expropiación expedida por el Presidente Cárdenas en 1936, cuyo espíritu y contenido se apega al Artículo 27 de la Constitución, al que reglamenta, contienen las motivaciones y fundamentos para la nacionalización, en este caso de la banca, por demandarlo así el interés público y, por tanto, es inquestionable e irrefutable su constitucionalidad.

EL NACIONAL
MEXICO, D. F.

Do 2563

La Crisis

La Banca Nacionalizada

El Extremo del Encaje

Por RAUL OLMEDO

— VII —

13 SET 1982

La nacionalización de la banca constituyó un paso más en el control que el Estado venía ejerciendo sobre los fondos y los flujos monetarios. La evolución del encaje legal, es decir, de la parte de los ahorros captados por los bancos privados y mixtos que tenía que ser a su vez depositada en el Banco Central a fin de que el Estado pudiera usarlos en el financiamiento de su gasto, muestra claramente la tendencia: en 1972 el encaje legal era del 28% (28 centavos de cada peso depositado), en 1973 del 33.6%, en 1976 del 40.6%, en 1977 del 45%, en 1978 del 47%, en 1979 del 37.3%, en 1980 del 49%. Es decir, en el curso de diez años prácticamente se duplicó.

Desde el punto de vista "técnico", la nacionalización de la banca significaría que el encaje legal llegó al 100%, o sea que el Estado tomó bajo su control 100 centavos de cada peso depositado. Naturalmente, la nacionalización de la banca es mucho más que un aumento del encaje legal. Pero el símil sirve para entender que la nacionalización de la banca estaba latente en las tendencias.

Lo mismo podría decirse en cuanto a la competencia entre el Estado y la banca privada por captar los ahorros de la sociedad. Los certificados de la tesorería (Cetes) y los petrobonos, por ejemplo, otorgaban un rendimiento mayor que los depósitos y las cuentas de inversiones en los bancos privados. En años recientes se había establecido una verdadera lucha entre el Estado y la banca privada por los fondos financieros. Según Carlos Abedrop, presidente de la Asociación de Banqueros, en la última década la disponibilidad de financiamiento se había escaseado, bajando de 21.5% del Producto Interno Bruto que era en 1970, a 14% en 1980.

Para financiar su gasto, el Estado había ampliado progresivamente su control sobre los fondos internos. Sin embargo, la escasez lo condujo a recurrir a los fondos externos, a través de la deuda pública. Cuando la deuda pública llegó a su límite, el Estado tuvo que volver nuevamente los ojos hacia los fondos internos que todavía quedaban fuera de su control. Entonces nacionalizó la banca.

EXPLOR
S. O., D. E.

123
D. 2000

Gustavo Esteva

13 SET. 1982

El beneficio al campo debe estar en las reformas crediticias a la banca expropiada

* Necesarios los cambios, para terminar con la emigración hacia las ciudades y mantener la autosuficiencia alimentaria

por Laura QUINTERO

La nacionalización de la banca privada deberá reformar los mecanismos crediticios para apoyar el crecimiento agrícola en beneficio de los campesinos y la independencia nacional, lo que elevaría el nivel de vida de la gente del campo y disminuiría la inmigración rural a las ciudades con la creación de empleos en sus lugares de origen.

El presidente de la Sociedad Mexicana de Planificación Gustavo Esteva consideró que debe ponerse en manos de los campesinos el desarrollo agropecuario del país, porque éstos ya están maduros, tienen autonomía y capacidad para hacer las cosas, y el Estado tiene que apoyarlos: "éstos no necesitan tutores" precisó.

Las dependencias del Estado hacen a un lado a los campesinos, lo que representa un gasto inútil, puede hacerse un ahorro importante en los aparatos administrativos lo cual redituaría en una mejoría de la productividad social total, indicó.

Esteva afirmó que actualmente, tenemos campesinos sin poder y con responsabilidad e instituciones con poder y sin responsabilidad, lo que hace imperativo una modificación al esquema de las instituciones.

Apuntó que las instituciones crediticias se atengan a sus funciones, ahora más que nunca, como es prestar dinero no cultivar, no comercializar, no hacer todo lo que pueden y deben hacer los campesinos, y quienes lo hacen mejor que el banco.

Reconoció que en el campo mexicano continúan enormes problemas, pero ahora, nuestras perspectivas se han definido, tenemos un camino propio, que tenemos que recorrer, el cual va a ser difícil porque nos vamos a encontrar con muchos obstáculos, pero que al final saldremos adelante.

La autosuficiencia alimentaria es una prioridad, tanto o más grande que antes, expresó Esteva, no podemos abandonar ni renunciar a este objetivo central de política.

Por lo anterior considero que el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) pese a que ha tenido problemas debe continuarse con algunas modificaciones a su estructura, porque está demostrado que cuando se otorgó créditos a los campesinos, el país recuperó su autosuficiencia en algunos productos básicos.

Por otra parte, Esteva definió la estrategia alimentaria en dos aspectos importantes que son: primero que el desarrollo rural se base en los campesinos, no en los empresarios; segundo, que la planeación de la producción se haga de acuerdo a las necesidades reales y no en sus demandas.

Afirmó que el derecho a la alimentación puede ser una modalidad práctica realista no una aspiración o un ideal, el que todo mexicano por el solo hecho de existir tiene derecho a comer, a nutrirse adecuadamente que es básicamente tener derecho a la vida ahora es viable.

De acuerdo con un estudio del coordinador del Gabinete Agropecuario, Sergio Reyes Osorio para cubrir los requerimientos de alimentos de nuestra creciente población para el año dos mil, el Plan Nacional Hidráulico tendrá que alcanzar una superficie de 10 millones de hectáreas bajo riego.

Estimó una inversión necesaria para alcanzar este objetivo en el año 2 mil, en 4.4 billones de pesos de 1980; tres veces mayor que la inversión realizada en estos programas durante los últimos cincuenta años. Representa el 18 por ciento de la inversión pública total, a la obra hidráulica, en forma constante.

Únicamente de esta manera se podrá asegurar al país, a mediano plazo, el no depender de las importaciones para lograr su alimentación. En la década de los setentas, México importó 33.3 millones de toneladas de grano básicos y oleaginosas.

Reyes Osorio señala que las tasas de natalidad se tienen que reducir al 2.4 por ciento en 1985 y al 2 por ciento anual hasta el año dos mil, para llegar con una población de 109 millones de habitantes, para los que se tendría que sembrar de alimentos básicos 27 millones 510 mil hectáreas, para satisfacer la demanda interna.

En tanto, de mantenerse el ritmo actual de crecimiento de la población -2.5 por ciento- llegaríamos al año dos mil con 126 millones de habitantes y requeriríamos cosechar 45.8 millones de hectáreas, cifra que rebasa los límites físicos geográficos de crecimiento.

Esta situación obligaría a tomar medidas selectivas muy importantes, sacrificando muchos consumos no básicos; centrándonos fundamentalmente en la producción de cereales y oleaginosas y reduciendo fuertemente la producción de sorgo y, por lo tanto, la disponibilidad de proteína animal como el huevo, las aves y la carne de puerco.

Dicha restricción provocaría un incremento notable de los precios de esos productos y su consumo se limitaría a estratos muy reducidos de la población nacional.

Por otra parte, explica que el alcanzar una frontera agrícola de riego para el año 2 mil de 10 millones de hectáreas, esta superficie permitiría incrementar la proporción de tierra de riego dentro de la estructura interna de la frontera agrícola total, la cual subiría del 26

por ciento actual, al 33 por ciento de tierra y agua disponible controlada.

Además, indica se impone una legislación rígida en el uso y eficiencia del agua destinada a la agricultura, que haga posible, en el corto plazo, hacer que la inversión ya hecha sea más productiva, y permita esperar la maduración de las nuevas obras de irrigación.

CANALIZACIÓN DE CREDITOS AL CAMPO

En otro orden de ideas Gustavo Esteva dijo que los campesinos son sujetos de crédito. Con la banca nacionalizada el principio básico es dedicar un porcentaje de los fondos prestables al campo y para ello tiene que reformarse, ampliarse el cajón rural.

El sistema de la banca privada para canalizar los créditos al campo ya perdió toda su razón de ser, ya no tiene sentido, porque siempre aplicó menos dinero a este sector, por lo que tuvo que entrar el Estado como en tantos otros aspectos de las operaciones para garantizar esos préstamos, ahora el Estado es el que garantiza directamente.

Expresó Esteva que antes había bancos de crédito rural, pesca, comercio exterior y generales que prestaban a cualquier tipo de actividad, ahora "yo no sé si debemos seguir teniendo bancos especializados".

Un banco especializado tiene mayor conocimiento del tipo de problemas que atiende, con funcionarios, técnicos y personal que puede resolver los problemas más adecuadamente. Sin embargo, vale la pena reflexionar si no conviene pensar en otro esquema, que implicaría abrir todos los bancos a todas las actividades y reservar proporciones de sus recursos para cada tipo de actividad.

Hace seis años, manifestó se hizo una investigación que demostró que no recibía los créditos bancarios no más allá del 25 por ciento de los productores del país, esto indica que era un sector privilegiado, y además el más desarrollado económicamente.

Había otro 25 por ciento que no tenía acceso a ninguna forma de crédito, y el 50 por ciento tenía acceso al crédito usurario, de los comerciantes locales o del cacique.

En estos momentos no hay otra investigación, pero, las informaciones publicadas nos indican que esta situación ha mejorado, que el porcentaje de campesinos que reciben cré-

dito institucional o bancos públicos y privados es más alta al 25 por ciento, pero de ninguna manera son todos los campesinos, eso sí lo sabemos con toda seguridad.

Por otra parte, externó Esteva que es indispensable en el aspecto rural como en todos los demás, la banca nacional establezca un mecanismo discriminatorio para que las tasas preferenciales vayan a quienes deben ir: los campesinos.

Lo más difícil pero que eminentemente lo tenemos que hacer, es establecer un mecanismo que de ninguna manera permita que los créditos preferenciales al campo se canalicen a actividades especulativas, subrayó.

Sostuvo que debemos mantener la estrategia del Sistema Alimentario Mexicano, cambiándole de estructura, reformándolo, revolucionándolo y modificando la estructura productiva del país para lograr la autosuficiencia que garantice el empleo el ingreso de los campesinos y a la vez un auténtico desarrollo rural.

La continuidad del SAM, aseguró, disminuirá la inmigración que debe ser rápida, drástica y para ello hay que crear fuentes de trabajo en sus lugares de origen, lo que nos puede ayudar a darnos tiempo para resolver los problemas de las ciudades donde ya no caben esas gentes y donde ya no podemos seguir recibiendo los.

La responsabilidad, indicó, consiste en integrar en el propio medio rural actividades distintas a la agricultura específicamente la agroindustria para que puedan procesar sus productos darles valor agregado y así tener más empleo, más ingresos, modificar su relación de precios con la ciudad.

De esta manera en un mediano plazo no demasiado largo, puede ser en el curso de la próxima administración, debe elevarse el nivel de vida de los campesinos, porque existen las capacidades productivas y los recursos suficientes como para poder intentarlo y tener éxito, como en otros aspectos de la vida del país: esto se hace posible con la nacionalización de la banca.

Esteva afirmó que lo que no podemos aceptar hoy menos que nunca es que las cosas sigan como están; la propia crisis necesita cambios, apenas estamos iniciando el camino de las transformaciones sumamente importantes que incluyen de manera sustantiva la modificación de los aparatos del Estado.

1951
MAY 10 1951

13 SET. 1982

La Patria es Primero

Por José MUÑOZ COTA

Está fija en la memoria la estampita popular inmediatamente después de la expropiación petrolera.

La gente, hombres, mujeres, ancianos y niños, indistintamente, llegaban con su aportación económica. Era dinero, eran alhajas, era el clásico "cochinito" con los ahorros de los niños, era, también, gallinas y otros modestos obolos. Fue, el corazón de la Patria.

Muchos años después, ahora, cuando aún suenan las vibraciones del discurso del señor Presidente, ya principian a reunirse las manos mexicanas y ya se depositan, en el altar de la fe, las primeras aportaciones.

Es, sencillamente, una actitud conmovedora. El mexicano, hombre sencillo, pasional, limpio de corazón, llega a rendir el testimonio de su nacionalismo revolucionario.

Es verdad que no han faltado los individuos de dudosa entraña que pretenden poner a discusión el derecho de la Patria para nacionalizar lo que, por principio, pertenece a México. La banca tiene como origen una concesión. Cuando los beneficiados directamente no han cumplido su

responsabilidad moral y, en cambio, han propiciado y fomentado la crisis nacional, expropiaría no sólo cabe dentro del marco de la ley constitucional, sino que la actitud está regida por el imperativo categórico de poner el interés nacional, público, por encima de los intereses personales. Esta es, quiérase o no, la raíz verdadera de la Revolución Mexicana. Esto fue el motivo de nuestra epopeya de 1910, aún antes de que la Constitución de 1917 hubiera puesto en manos del Estado el privilegio de cuidar y defender el interés colectivo, social, como preeminencia al interés individual ciudadano.

Hay que reconocer que la expropiación de la banca privada ha significado como un acontecimiento telúrico, capaz de estremecer a la Nación hasta la última partícula de su cuerpo. Pero hay que reconocer, asimismo, que si ha despertado inquietud, ha sido, simultáneamente, un motivo de alborozo colectivo.

Hoy, como ayer, como siempre, el peligro ha reunido a los buenos patriotas. Se oyen, sinfónicamente, los latidos de la población. Los enemigos de la Patria han motivado la manifestación tumultuaria de los mexicanos en favor de la Revolución.

Este sería el momento de deslindar el campo de la lucha social; de definir a cada quien; pero no se trata de esto. Conviene, por amor a nuestra tierra, que se guarden los antiguos resquemores, que se olviden los agravios y se silencien las acusaciones. SOLIDARIDAD es la palabra; solidaridad es la consigna; solidaridad es la contraseña en esta hora en que se han convocado, en el presente, los caminos de la historia.

¡Ningún ciudadano, hombre o mujer, anciano o joven, puede permanecer de espaldas a la preocupación vital de México!

Los obreros, los campesinos, los profesionistas, los estudiantes, la clase media, todos y cada uno, verdaderas hormigas del porvenir de la Patria, tenemos que llevar nuestra pequeña o grande aportación, con el mismo fervor con que, cuenta la tradición, llevaban las señoras ricas sus joyas para que se levantara la arquitectura milagrosa de las grandes catedrales.

Un día, cuando fue menester las manos empuñaron la violencia para destruir un régimen de opresión y de angustia; otro día, en el Congreso de Querétaro, Siná en llamas, el fulgor de la palabra redactó los principios teóricos de la sangre libertaria, hoy, mes de la Patria, el maestro José López Portillo ya principió a escribir su obra definitiva: los Tres meses que conmovieron a México.

Es cierto: en 1968 la historia se quedó pendiente. Ahora sentimos

que se ha abierto, otra vez, la página del pueblo.

La manifestación de respaldo, en el Zócalo, realizó el milagro de la armonía sinfónica. Vimos, oímos, sentimos a la masa, tumultuosa, impetuosa, una tormenta de voluntades en acción de solidaridad revolucionaria.

México, con sus masas ya despiertas, no quiere el enfrentamiento; ofrece el puente de la amistad, de la cooperación, del respeto recíproco, cuando empresarios, industriales, comerciantes, obreros, gente humilde y marginada, todos mexicanos, aceptamos como lema, como diosa de la vida la frase de Vicente Guerrero: ¡La Patria es primero!

El pueblo que acompañó a Hidalgo, a Morelos, a Juárez, a Madero, a Cárdenas, es el mismo pueblo que rodea a José López Portillo ¡y ofrece su solidaridad!

EL NACIONAL
MEXICO, D. F.

MEXICO, D. F.

Do2563

EDITORIAL

Nos quedan todavía tiempos muy difíciles por venir

13 SET. 1982

El pueblo, sin lugar a dudas, ha respondido. Tan es así que se ha solidarizado y ha apoyado la trascendental e histórica decisión del Presidente José Lopez Portillo, de nacionalizar la banca que será, debemos suponer, la primera de una serie de medidas que habrá de tomarse para ir en busca de una vida más justa y equitativa para todos los mexicanos. Para lograr que en nuestro país se acorten las distancias y se vayan suprimiendo las injusticias que podría, desembocar en situaciones que nadie quiere ni nadie desea.

Debemos mencionar, porque es necesario, la serie de sucesos registrados en los días subsiguientes a raíz de la gran decisión tomada que ha culminado el viernes de la semana pasada cuando don Manuel J. Clouthier, presidente del CEE a nombre de todos los representados, se entrevistó con el Primer Mandatario, y a raíz de cuya entrevista pidió que nos dejásemos de enfrentamientos y que, en vez de ello, buscásemos la unidad, la fuerza y la solidaridad para hacer frente a los tiempos aun difíciles que están por venir.

Indignante había sido, en efecto, la actitud asumida por los empresarios, pero como alguien dijo, es de hombres rectificar. Lo que se entiende que, aun en contra de sus propios principios, los empresarios, industriales, etc., aceptan como un hecho irreversible, la nacionalización de la banca. Hay, en efecto, tre-

mendas presiones sobre nuestro país que vienen del exterior para que se de marcha atrás. Eso, repetimos, es irreversible, como serán las medidas otras que se tomen para lograr una nueva moral revolucionaria; para que el país cuente con los recursos propios que necesita para hacer frente a las contingencias.

Todos los mexicanos debemos estar conscientes de la situación. A ese respecto, el Presidente López Portillo, en cuanta oportunidad ha tenido de expresarlo, ha demandado de los mexicanos unidad y confianza que serán las que den la fortaleza necesaria para afrontar las dificultades venideras. Y ha hecho hincapié en que los tiempos difíciles que vendrán hay que cuidar el patriotismo, mantener la unidad, la fuerza, la solidaridad y la confianza, pues desde el primero de septiembre la situación ha variado y variara radicalmente.

Organizaciones de toda clase y tendencias, han manifestado su total apoyo a la nacionalización de la banca y al control de cambios, advirtiendo que no permitirán que no se de un paso atrás; por el contrario, deben implementarse con otras que refuercen tales medidas como condición para alzar los objetivos señalado y trazados.

Rumores que se han ido desvaneciendo con el correr de los días. Que esperamos no regresen. Y que deben contrarrestarse con una amplia información que oriente al pueblo para que en todo momento se pueda contar con su apoyo y respaldo.

Indudablemente que, como dijo el Presidente López Portillo en Saltillo, Coah., las decisiones se ejecutan, después se deben cumplir todos los días; porque cada día habrá problemas; cada día tendrá adecuaciones; cada día tendrá adaptaciones; cada día tendrá esfuerzos e inconvenientes.

Así de simple y sencillo se nos plantea el problema.

Lo cual, nos obliga a estar vigilantes y muy alertas.

D02563

13 SET. 1982

Ni un paso atrás en la expropiación

Ni un paso atrás debe dar el gobierno mexicano, el pueblo debe evitarlo. El primero de septiembre de este año también me estremecí de júbilo al escuchar, al oír, al entender, al lograr, la NACIONALIZACIÓN DE LA BANCA Y EL CONTROL GENERAL DE CAMBIOS.

Pero empecé a escuchar que se regresarían acciones de algunas empresas a supuestas ventas, lo que quiere decir que grandes industrias cuyas ganancias se roban los banqueros volverán a sus manos. Eso sería traición. No estoy de acuerdo en que esto se lleve a cabo porque no fueron industrias logradas con el dinero de los polkos, sino de las utilidades que les daban el dinero de ustedes los depositantes; estas industrias por lo tanto son de ustedes los ahorradores. Es de justicia que no se de un paso atrás en la heroica medida.

El artículo primero del decreto que establece la nacionalización de la banca privada dice muy claramente: "POR CAUSA DE UTILIDAD PÚBLICA SE EXPROPIAN A FAVOR DE LA NACIÓN LAS INSTALACIONES EDIFICIOS, MOBILIARIO, EQUIPO, ACTIVOS, CAJAS, BOVEDAS, SUCURSALES AGENCIAS OFICINAS (OJO) INVERSIONES, (OJO) ACCIONES O PARTICIPACIONES QUE TENGAN EN OTRAS EMPRESAS..." o sea que las acciones o participaciones de los bancos que tienen en la Bimbo, Kimberly Clark, Martell, sociedad de fomento industrial, Hoteles Camino Real y Calinda, Pigmentos y Productos químicos, Ingenieros Civiles Asociados, compañías forestales, grupo minero industrial Peñoles y cientos de empresas alimenticias, químicas y hasta los puertos de Liverpool, Sambornos, Palacio de Hierro, Paris y Londres etc etc SON TAMBIEN DE LA NACIÓN.

Si se quiere, se pueden vender las empresas parasitarias como los almacenes, pero las productivas son mejor que sirvan para México y no para los parásitos.

El costo político de no regresar las acciones ya está pagado y parece que no fue alto por que contó con el apoyo de la mayoría de la población, fue el mismo costo que de la expropiación de la banca. Sabemos que las presiones para dar pasos atrás son

fuentes y clandestinas que vienen de dentro y fuera del gobierno, que se juntan con las presiones de los bancos mundiales y gobiernos extranjeros, pero también sabemos de la caótica situación financiera: que no hemos salido de los grandes problemas, que el Estado debe aprovechar esta oportunidad de castigar a los que nos quisieron vender, que no se debe perder la capacidad estratégica de la banca nacionalizada, a que se renuncie a impulsar una política de empleo, ingresos y orientación de la producción acordes a los intereses populares y nacionales, a que nos debilitemos ante el capital monopolístico privado, a no traicionar la letra y el espíritu del artículo primero del decreto.

Las propiedades de la banca privada ascienden a una tercera parte del total de las propiedades de la iniciativa privada. Esas inversiones están localizadas en las industrias más importantes y productivas del país. Por eso esta riqueza debe continuar en manos del Estado; las acciones e inversiones nacionalizadas deben quedar en manos de México. Ya sabemos como actúan los polkos exbanqueros, no les demos oportunidad de volver a traicionarnos y vendernos al extranjero. Son gentes de que no tienen más patria que el dinero mismo, sobre todo si este dinero americano, no les damos una sola acción, y solo pagemosles su inversión inicial, cuando fundaron sus bancos. Si es posible demosles boletos de avión para MIAMI, al fin y al cabo allá están sus colegas gusanos, somocistas y demás.

El pasado 6 de septiembre un tal Marcos Giacomán, debe ser de la mafia de los cluthier, subsecretario de Patritismo y Fomento Industrial anunció una posible traición, este dijo "El Estado no tiene interés ni intención de participar en las empresas productivas que los banqueros obtuvieron con el ahorro y las inversiones del público". En primer lugar no se quien le dijo a este Giacomán que el Estado es él. El sólo es un ayudante del Secretario y EL Secretario es un ayudante del presidente, entonces Giacomo es ayudante del ayudante y no el Estado. Y reconoce que las industrias las robaron con los ahorros del público. Si esto pasa estamos viendo lo que muchas veces pasa en México, medidas avanzadas con reglamentos retardatarios y traidores.

1910
MILWAUKEE, WIS.

121

D-2543

00
09
08
07
06
05
04
03
02
01

Los problemas de la izquierda

13 SET. 1992

13 SET. 1992

Por RICARDO PASCOE PIERCE

ANTE la nacionalización sorpresiva e inesperada de la banca privada del país, la izquierda mexicana enfrenta una situación compleja. Los giros del Estado mexicano, además de su composición social, hacen que sus acciones y determinaciones no sean cabalmente entendidas. La situación ciertamente difícil, exige de la izquierda una nueva y más profunda reflexión, pues los errores en momentos como éste tienen un costo muy alto.

El reto es enorme, pues las posibilidades políticas y la explosividad de la coyuntura permiten suponer cambios y trastornos mayores en el equipo dominante.

Una primera conclusión a que se debe arribar es que, como medida y como acto político, la nacionalización tiene una gran trascendencia para el país y para los trabajadores. Para bien y para mal. El hecho de que un Estado que siempre se ha mostrado un carácter burgués expone una parte suya es nada común: en esto, la alianza entre burocracia sindical y Estado juega un papel central. Indudablemente, el Estado mexicano ha tenido que tomar en cuenta el criterio obrero en la crisis actual, criterio, por supuesto, de la burocracia obrera que tampoco puede hacer caso omiso del malestar en sus bases. Un Estado que toma en cuenta estos criterios evidentemente es un Estado burgués poco común, desde el punto de vista de la lógica de sus acciones y decisiones.

Sin embargo, es una nacionalización que trata de recuperar una crisis no solamente económica, sino también política. A pesar de los supuestos resultados electorales de julio, lo cierto es que la falta de credibilidad, no sólo del Presidente, sino del sistema en su conjunto, era impresionante. La autoridad real del régimen se basaba en los sectores controlados del proletariado mexicano y los aparatos estatales. Consenso evidentemente muy precario.

La izquierda puede responder con sus manifestaciones clásicas de sector ajeno al poder, o puede responder como actor político que tiene alternativas reales para los trabajadores del país.

Este es un problema de la izquierda. Ofrecer alternativas viables y creíbles para el conjunto de la clase, independientes y no indepen-

dientes.

Ha habido dos reacciones sectarias y equivocadas, desde nuestro punto de vista, por parte de sectores de la izquierda. Unos consideran que, a partir de la nacionalización, es indispensable dejar de lado toda crítica al régimen y fortalecer la tendencia nacionalista que, según este análisis, sale adelante. Desconocen el hecho de que se avicina un periodo de profunda austeridad, justamente en contra de la clase obrera, cuyo objetivo es el de recuperar la crisis económica sobre la explotación de la fuerza de trabajo. Otros consideran que, en efecto, viene un periodo de austeridad y que la nacionalización vino a oscurecer esta venida, además de jugar al engaño masivo de la clase obrera y el campesinado. Plantean la necesidad de recurrir a las organizaciones independientes y democráticas, fuera del Estado, para enfrentar la crisis y la ofensiva. Ilusos. Justamente otro problema de la izquierda mexicana es que los sectores fundamentales y estratégicos del proletariado están bajo control estatal. Por tanto, soñar con "resistir" la embestida sin relación con estos sectores es también jugar.

Otro problema de la izquierda es saber apoyar la nacionalización, pues es una medida progresista, plantea aspectos importantes de la lucha por la liberación nacional y concreta un profundo enfrentamiento entre la burguesía en cuanto a la salida a la crisis del país. Al mismo tiempo, es, en efecto, necesario levantar un proyecto en contra de la austeridad y la explotación del pueblo trabajador, basado en sus propias fuerzas. Lo que no es posible es partir de antemano separando al proletariado en buenos y malos. Este viejo método sectario ha demostrado ser siempre el mejor organizador de derrotas, lo mismo que la entrega, en bandeja de plata, lo mejor de los revolucionarios a la colaboración con el Estado.

Quizás el problema fundamental de la izquierda es otro: en esta coyuntura "de parteaguas" se ha demostrado que las corrientes derechizantes y estatales dentro de la izquierda, así como la ultrazquierda, sufren de la misma enfermedad: el sectarismo. Las soluciones de ambos señalan la necesidad de dividir al proletariado. Insistimos: ese es el método de las derrotas.

EL UNIVERSAL
MEXICO, D. F.

Héctor RAMIREZ CUELLAR

13 SET. 1987

Los enemigos de la nacionalización de la banca

Los principales enemigos de las trascendentales medidas anunciadas por el Presidente José López Portillo el pasado 10 de septiembre son:

—La burguesía industrial, comercial y sobre todo la bancaria, es decir, el sector de la clase dominante cuyos intereses han sido directamente afectados.

—Las instituciones económicas y financieras controladas por los Estados Unidos, sobre todo el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

—Los partidos de la derecha tradicional —PAN— y de la ultraderecha neofascista, representada por el PDM en la actualidad.

Las argumentaciones de fondo en contra de la nacionalización de la banca son de carácter político: se dice que México avanza hacia el socialismo, o por lo menos hacia el totalitarismo de Estado en que se acabará con la libre iniciativa de los particulares en materia económica y que las decisiones del encargado del Poder Ejecutivo fueron de tipo personalista, sin antes haber consultado al pueblo.

Existe, no obstante, otro sector inconforme, que no se manifiesta todavía públicamente: el de los funcionarios públicos y políticos profesionales que, por tener ligas con la iniciativa privada y grandes inversiones en la banca, defienden también a ultranza los intereses lesionados y observan con temor lo que ellos llaman la "ruptura del equilibrio" entre el Estado y los inversionistas privados.



Pero la respuesta agresiva de parte de la burguesía no ha sido unánime, coordinada ni mucho menos seria. Todo parece indicar que los organismos supremos de los patronos no han logrado conjuntar, en una sola dirección, toda la presión política y social que pudieran generar los intereses económicos. Han aflorado discrepancias interburguesas sobre la forma, intensidad y armas para enfrentar al gobierno. Esta falta de unidad empresarial trata de ser superada en la Asamblea patronal a efectuarse el próximo día 24 del mes en curso. Los mandos del Consejo Coordinador Empresarial no pudieron imponer a todas las cámaras afiliadas el acuerdo para que se efectuara el paro del pasado miércoles, el cual fracasó incluso en Nuevo León.

Es en la zona industrial de Monterrey en donde se concentra la mayor oposición a la nacionalización de la banca privada tanto porque ahí se ubican las cabezas de un poderoso sector de la burguesía nacional, así como los empresarios más atrasados desde el punto de vista político y núcleos también importantes de instituciones financieras. En el resto del país, otras agrupaciones patronales si bien es cierto que no han aceptado la medida por lo menos tratan de adecuarse a las nuevas realidades y están conscientes de que una actitud levantista sólo propiciaría una acentuación en las contradicciones de clase.

Dede luego que la nacionalización de la banca, considerada aisladamente, en la actual etapa del desarrollo del país, no conduce al socialismo, ni esa ha sido la pretensión del Presidente, ni tampoco del PRI, quienes han ratifica-

do la vigencia de la llamada economía mixta. No se trata de una medida socialista porque si bien es cierto que eliminó la base de sustentación material de un sector de la burguesía —el constituido por la banca especulativa y parasitaria— no impidió que se dediquen a otras actividades industriales y comerciales, ni mucho menos, por supuesto abolió el régimen de la propiedad privada de los instrumentos de producción.

El socialismo no se construye por medio de un decreto administrativo sino es producto de una intensa lucha política de la clase obrera para acceder al poder del Estado y desde ahí promover una serie de cambios profundos.

Lo que sí ha logrado la nacionalización de la banca —y precisamente por eso se le combate—

es fortalecer la capacidad rectora del Estado en materia económica, avanzar en el camino de la autoeficiencia financiera en base a recursos de origen interno y tomar una delantera considerable del Estado respecto de la iniciativa privada, rompiendo con el acoso en que se encontraba en las últimas fechas.

Los panistas y los sinarquistas asumen, después de todo un papel lógico: el de defender los intereses económicos a los que siempre han estado ligados y que han representado políticamente. Son las mismas corrientes ideológicas, que en 1938 combatieron la expropiación de los bienes de las compañías petroleras y las que se han opuesto a los cambios profundos de las últimas décadas.

Su avance electoral relativo se ha trocado en derrota histórica.

COPIA
MEXICO, D. F.

13 SET. 1982



CAPITALES REPATRIADOS

GRAN NEGOCIO habrán hecho de todos modos, los inversionistas que sacaron sus capitales del país convirtiendo sus pesos en dólares. Las compuertas están abiertas para que retornen esos recursos que mucho necesita la nación, para elevar sus capacidades productivas y pagar la deuda exterior, venciendo, al mismo tiempo, la crisis económica de esta hora. Tres caminos ha señalado el Banco de México. A saber: quienes tengan cuentas fijadas en el extranjero, pueden girar instrucciones para que tan pronto como se cumpla el plazo, automáticamente se traslade a un banco mexicano una nueva cuenta a su nombre. Cuando así no sea, entonces, de inmediato ellos mismos pueden abrir aquí un depósito con cargo a la institución extranjera donde tengan su dinero. Y por último, aquellos que tengan acciones o efectivo más allá de las fronteras, podrán solicitar a un banco mexicano que proceda a la liquidación de todo y se concentre la fortuna en su lugar de origen. Todo ello al tipo de cambio correspondiente, esto es, setenta pesos por cada dólar. Se ve, por lo tanto, que no hay escollos ni represalias de ningún

género, ante bien, ansiosamente el país les despeja el retorno y está ansioso de recibir esa cuantiosa revitalización económica. Hasta se compromete el gobierno a mantener en secreto la repatriación del capital. Esto nos parece un tanto controvertible.

En mil y más casos los responsables de la fuga de divisas no fueron, ciertamente, los ahorradores que compraron dólares. Fue la banca privada. De esto no cabe la menor duda. Si analizamos los influjos que provocaron el frenesí del dólar, veremos de inmediato que en las ventanillas de los bancos fue donde quizás se haya abierto el primer escape. Fue allí donde las cajeras, fieles y desamparadas cumplidoras de órdenes superiores, le preguntaban al depositante si quería engrosar su cuenta en dólares o en simples pesos. El móvil está en la vista. Por cada operación, los bancos ganaban un peso. Luego, los réditos cobrados a los préstamos abiertos en dólares. Además, el pago por servicios, en fin. La verdad es que quienes repatrien sus fortunas, no tienen a qué temerle ni por qué atenerse a secreto alguno. Necesitamos capital repatriado.

UNO más UNO
MEXICO, D. F.

No Logró Democratizar Capitales la Bolsa

- * 300 Empresas, Ligadas al Antiguo Sistema Bancario
- * Quedó al Descubierto la Concentración Accionaria
- * Tardarán en Regresar al Corro Muchas Compañías

Por J. JESUS RANGEL M.

La concentración de acciones por parte de la banca privada, ahora nacionalizada, tanto de empresas públicas como privadas de primer orden, ha impedido a la Comisión Nacional de Valores (CNV) determinar qué empresas podrán cotizar nuevamente sus acciones en la Bolsa Mexicana de Valores.

La expropiación y nacionalización de la banca puso al descubierto el problema de la concentración de la riqueza, y demostró que la democratización del capital

no se logró ni en su mínima expresión, a pesar de los esfuerzos de las autoridades.

De las trescientas empresas que aproximadamente operan sus acciones entre el público, una gran proporción tienen estrechas vinculaciones con la banca privada nacionalizada, mientras que otra importante proporción revela graves problemas por los fuertes pasivos contraídos en moneda extranjera.

Estos problemas han obstaculizado la conclusión de estudios por parte de la CNV, para autorizar nuevamente la reapertura de compra-venta de acciones en la Bolsa Mexicana de Valores, aunque se espera

que en esta semana se autorice a algunas empresas a operar, como el caso de que no tienen vinculación bancarias ni elevados pasivos en dólares.

Si bien el Banco Nacional de México (Banamex,

y el Banco de Comercio (Bancoer), controlaban 60 por ciento de los recursos captados por la banca, la Casa de Bolsa Banamex y la casa Operadora de Bolsa, controlaban 80 por ciento de las transacciones en la Bolsa Mexicana de Valores, y cerca de 90 por ciento del mercado de dinero (operaciones con Certificados de Tesorería y papel comercial).

Empresas del primer orden, que colocaron acciones entre el público inversionista del país, y que ahora revelan sus estrechas lazos bancarios son, por ejemplo, El Puerto de Liverpool, Celanese Mexicana, Kimberly Clark, Grupo México, Celulosa de Chihuahua, Eaton Manufacturera, La Comercial, Compañía de Seguros y otras más.

De acuerdo con las informaciones que estudia la propia Comisión Nacional de Valores —organismo dependiente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público—, por lo menos 40 de las más importantes empresas que cotizan en el mercado de valores, tienen una fuerte vinculación bancaria.

Se demuestra, ahora que la banca privada del país, en lugar de impulsar la democratización del capital, mediante la expansión de acciones en el mayor número posible de inversionistas, provocó la concentración de acciones, de la riqueza, independientemente de su poder de intermediario del crédito.

La Comisión Nacional de Valores había expresado ya con anterioridad su preocupación a las autoridades de la Bolsa Mexicana de Valores, en el sentido que dos casas de bolsa, de 31 existentes, controlaban de 80 a 85 por ciento de las operaciones realizadas en la Bolsa Mexicana de Valores.

Estas dos casas de bolsa —Casa de Bolsa Banamex y Operadora de Bolsa—, por el gran volumen de operaciones que realizaban, fijaban precios de las acciones y mediante transacciones de "cruce", imponían también condiciones de operación.

(Las operaciones "cruzadas o de cruce" son aquellas en las que un mismo

agente de bolsa, u operador autorizado, realiza la transacción de compra y venta, sin que intervenga algún otro agente de bolsa interesado en comprar o vender esa misma acción).

Los trabajos de la CNV de la propia Bolsa Mexicana de Valores para determinar cuáles empresas podrían reanudar sus operaciones normales, no han concluido.

EXPANSION
1951

13 SET. 1939

Miguel TIRADO RASSO

Un proyecto nacional

Las reacciones que se han manifestado respecto a la nacionalización de la banca han sido diversas. La más importante, sin duda resulta aquella respues-

ta tan emotiva que una parte del pueblo mexicano expresó durante la magna concentración realizada en el zócalo y sus alrededores.

Concentraciones ha habido muchas, sin embargo las más de las veces son resultado de la presión de una voluntad ajena, que se impone a la espontaneidad. En esta ocasión, si bien hubo movilización de masas, éstas actuaban con conciencia. Había interés por asistir a demostrar su opinión. Esta resultaba ser la primera respuesta del pueblo a las medidas adoptadas por el titular del ejecutivo con relación a la banca privada.

Por otro lado, el malestar de quienes se vieron afectados, así como de quienes se sintieron amenazados en sus intereses de sector, produjo numerosas declaraciones condenatorias externadas por todos los medios. En un principio, hasta un tanto desafiante resultó la actitud de alguno de ellos. Y no es de extrañar, lo sorpresivo por inesperado de la medida, les había impactado profundamente. Así comenzaron a plantearse reacciones de verdadero enfrentamiento con el Estado. Excesos verbales que



respondían a poderosos intereses que no se quedarían con los brazos cruzados ante el despojo de que se decían víctimas.

Sin medir consecuencias, hablaron de manifestar su opinión mediante un paro nacional y así lo convocaron. Pretendiendo ignorar la popularidad de las medidas, -sólo contribuirían a un enfrentamiento de clases,- pues estaban exponiendo con claridad la defensa de sus intereses, de los intereses de un sector frente al interés de las mayorías. Esto resultaba grave, se planteaba la división entre pueblo, empresarios y gobierno, como si un proyecto nacional pudiera concebirse sin la unidad de todos.

Por parte, el Gobierno continuaba trabajando con las medidas a aplicar para la implementación de la trascendental disposición dictada el primero de septiembre. Así cuatro días después de decretada la nacionalización de la banca, el Director del Banco de México comunicaba al pueblo los primeros efectos que resultaban de esta resolución. El informe comprendía tres temas fundamentales:

En primer lugar, la política que en materia de cambios seguiría el país, estableciendo dos paridades cambiarias. Una de tipo preferencial fijada en 50 pesos por dólar, aplicable a todas las importaciones de mercancías autorizadas por la Secretaría de Comercio; al pago de los créditos en moneda extranjera que las empresas productivas hu-

bieran contraído con la banca hoy nacionalizada, y el pago por financiamientos que las entidades de la administración pública y empresas privadas hubieran obtenido del exterior.

El otro tipo de cambio, el tipo ordinario establecido en 70 pesos por dólar se aplicaría a todas las demás transacciones.

En segundo lugar, anunciaba la nueva política de tasas de interés con notables beneficios directos para la población tales como: el aumento, en casi cinco veces, del interés que se venía cubriendo a los depositantes en cuentas de ahorro; el abaratamiento del dinero mediante la reducción gradual de los intereses que se cubrían para las cuentas de inversión; la cancelación de las comisiones que se cobraban a los titulares de las cuentas de cheques con saldos promedios inferiores a los 10,000 pesos mensuales; la reducción de las tasas por concepto de créditos que otorgaba la banca, sobre todo en los casos de los créditos hipotecarios.

Por último, el comunicado del titular del Banco de México expresaba las medidas temporales adoptadas para "los viajantes mexicanos al exterior... (quienes) podrán obtener una cuota por una sola vez de 250 dólares por persona al tipo de cambio ordinario (70 pesos por dólar)".

La exposición de Carlos Tello venía a despejar un tanto el panora-

ma que ciertos rumores lo habían vuelto difuso. La buena disposición estaba claramente —expresada y así lo sintió el pueblo que se tranquilizó y respondió en forma positiva y solidaria durante la reapertura de los bancos. Las operaciones se desarrollaron con toda normalidad, los presagios de retiros de fondos de pánico no se cumplieron. La serenidad imperó en el primer día de actividades de la banca nacionalizada.

Para esas fechas subsistía la amenaza del paro general convocado por los empresarios como demostración de repudio a las medidas dictadas por el gobierno. Sin embargo, el movimiento estaba destinado al fracaso. En efecto, la opinión ya no estaba unificada, había división entre los miembros de las organizaciones privadas. Las circunstancias señalaban que no obtendrían el respaldo popular y lo más probable sería que fuera rechazado por las mayorías. Así, actuando con cordura decidieron suspender el paro, para beneficio de todos.

Los momentos que vive el país no son propicios para enfrentamientos desgastantes. Se requiere de toda la energía de los mexicanos para salir a flote. Hasta el momento, el pueblo ha demostrado madurez en la adversidad, debemos unirnos todos en un único proyecto nacional cuyo objetivo final sea el engrandecimiento de nuestra nación.

13 SET. 1982

La Nacionalización, Fórmula Para Cambiar la Estructura del País

UNA vez que el primer impacto causado por las medidas adoptadas por el gobierno se ha asimilado, no sin trabajo por cierto, los distintos sectores habrán de estar atentos a lo que queda por venir.

Y lo que nos espera son tiempos difíciles en el terreno económico y financiero, debidos precisamente a que tanto la nacionalización de la banca como el control de cambios decretados por nuestras autoridades, habrán de incidir en esos renglones.

López Portillo acaba de advertir a la ciudadanía en general que los tiempos inmediatos a la estatización de la banca y al control de cambios serán duros, por lo que demandó cuidar de nuestro patriotismo y nuestras acciones, y solicitó el apoyo de todos y cada uno de los mexicanos en los días que restan de su gestión.

Apoyo que se le habrá de brindar porque es el camino a seguir, si no queremos que el país sufra otro tipo de consecuencias que muchos quisieran, aprovechando la coyuntura existente.

La decisión adoptada no habrá gustado a muchos de

ellos; pero ante la realidad no queda más remedio que apoyar precisamente a quien está al frente de las instituciones del país, en bien, repetimos, de la tranquilidad, paz y concordia de todos los mexicanos.

Ese apoyo se puede brindar de muchas maneras, desde luego; pero nos parece que si cada quien nos dedicamos a lo nuestro, al estudio unos, al trabajo los de más allá, a los quehaceres propios, ya estaremos dando ese apoyo sin necesidad de perder el tiempo en manifestaciones entre semana; tiempo que en estos precisos momentos vale oro y no podemos permitir que se pierda.

"Creo, dijo el Primer Mandatario, que vale la pena hacer el esfuerzo de adaptarnos, cada día, a la prosa de la vida". Una prosa que forzosamente ahora tiene que ser heroica, porque la situación no es para menos y así lo exige.

Sería estéril todo intento por pretender que se echara marcha atrás en la decisión tomada. Estéril desde cualquier punto de vista que se quisiera mirar.

Cada uno debemos estar prevenidos para saber capear esos tiempos con inteligencia y austeridad.

EL HERALDO DE MEXICO
MEXICO, D. F.

D 12563

Sólido y a Tiempo y no Rápido y Frágil

13 SET. 1982

EN los pasos que se dan para organizar un sindicato nacional bancario no debe haber apresuramientos que por razón natural podrían conducir a partir de bases falsas que distorsionarían el espíritu de tal organización, y que posteriormente acarrearía a los propios trabajadores consecuencias difíciles de corregir.

Para la organización de este sindicato debe haber reflexión y meditación por parte de los empleados bancarios así como de quienes se han erigido en promotores de este propósito a fin de que haya un ajuste con las necesidades actuales y futuras tanto del país cuanto de ese sector laborante.

Es evidente que se requiere formar un sindicato bien estructurado que garantice todos los aspectos de la gran decisión de nacionalizar la banca para que ésta responda a los objetivos propuestos así en favor de la economía nacional como de sus trabajadores.

Aun cuando no se puede hablar de oportunismo por parte de quienes pretenden encabezar este movimiento sindical, sí podría observarse en ellos un apresuramiento que los haría caer en errores y aún en omisiones y apartarlos de manera peligrosa del interés nacional que debe prevalecer en una organización laboral tan importante como es la que se vislumbra, por lo que hace necesario que procedan de manera razonada y reflexiva, así por cuanto al interés de los propios trabajadores en lo particular como del país en lo general.

Nunca tan acertada la sentencia que afirma que la impaciencia es mala consejera, por lo que más vale ir con calma y estructurar una verdadera organización y no dar oídos a acelerados que podrían generar pugnas sectoriales con graves consecuencias para los trabajadores bancarios y para la economía del país.

EL NACIONAL
MEXICO